

Estrategias e impactos en el medio rural. Ejemplo de la provincia de Bolívar

POUYLLAU M.¹,
POINSOT Y.²,
POUILLE F.³.

1. Problemática del estudio.

El presente estudio forma parte de un amplio programa de investigación del Centro Francés de Investigación Científica (CNRS) orientado a comprender las estrategias y los impactos de las sociedades rurales en el medio ambiente. El medio montañoso tropical parece ser el más apropiado para este tipo de estudio. Así se estudian, según una misma metodología, los impactos de las sociedades en Rwanda, Vietnam y en la Sierra ecuatoriana.

En el Ecuador, la problemática consistió en encontrar zonas con densidades de población importantes, predominio de las actividades agrícolas y la mayor pluviometría posible a fin de poder efectuar la comparación entre los tres países.

Como las vertientes exteriores están despobladas en su mayor parte y el callejón inter-andino es demasiado seco, era necesario encontrar una zona intermedia como la provincia de Bolívar. Esta tiene las ventajas de presentar densidades elevadas en la parte serrana y en el subtrópico y una humedad superior a la del fondo del callejón inter-andino. La actividad es exclusivamente agrícola a pesar de que no existen plantas industriales o una actividad administrativa extendida por el reducido tamaño de la capital provincial y de los otros pueblos de la provincia. Igualmente, esa provincia presenta una variedad de climas que se pueden encontrar en toda la Sierra ecuatoriana y una agricultura exclusivamente constituida de minifundios de propiedad de una población mestiza o indígena. Con esas características, la provincia de Bolívar ofrece la posibilidad de una generalización a otros lugares de la Sierra.

Este estudio se inició hace un año y medio en colaboración con el CEPEIGE y la Universidad Católica en Quito.

2. Una estrategia no agrícola: las migraciones

En la provincia de Bolívar, conocida por la mayor tasa de emigración del país, se han observado diferentes tipos de migración hacia las ciudades o hacia nuevas tierras agrícolas. Los objetivos del agricultor bolivarense cambian según su lugar de residencia (proximidad o no de los pueblos más

¹REGARDS, UMR CNRS-ORSTOM, Talence, Francia

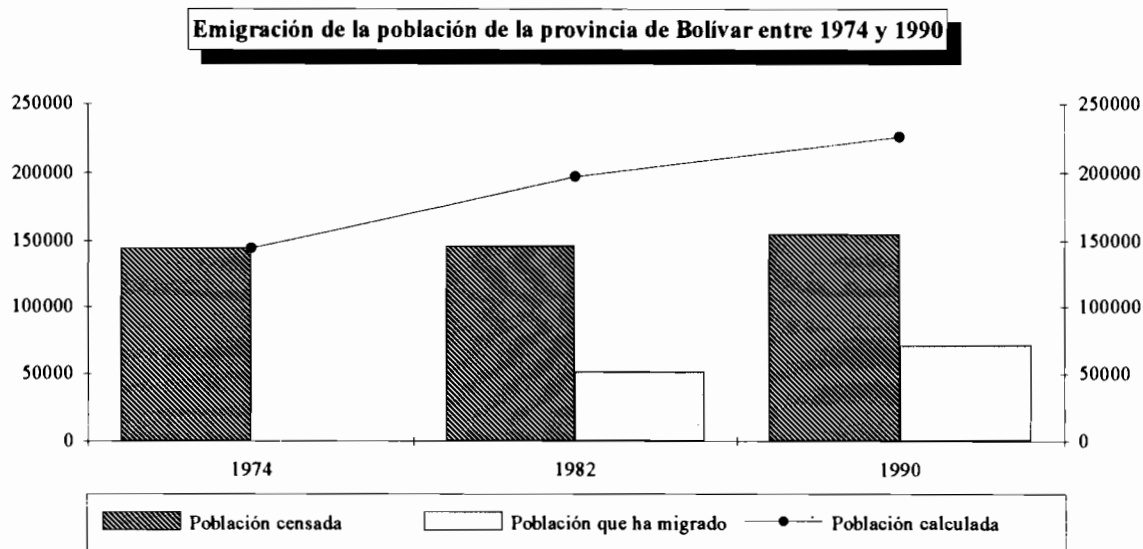
²Universidad de Pau et des Pays de l'Adour, Pau, Francia

³Instituto Francés de Estudios Andinos, Quito, Ecuador.

grandes de la provincia, Sierra o Costa), el tamaño de su explotación agrícola y su pertenencia al mundo mestizo o indígena.

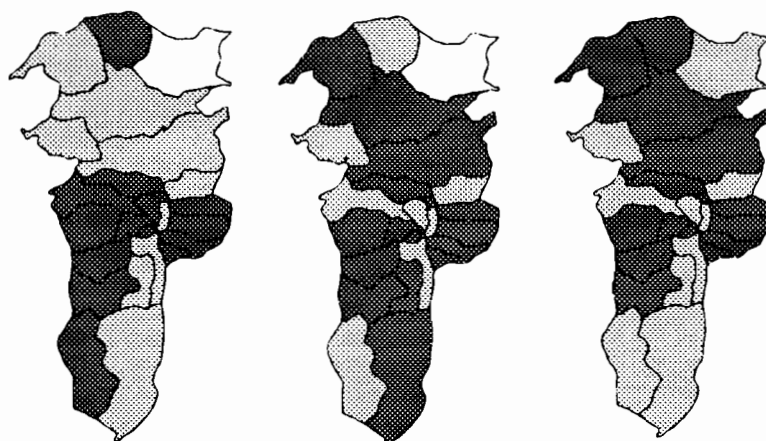
La mayor parte de la población de la provincia emigra, produciéndose, ya sea una migración estacional o temporal en el caso de los indígenas o una migración definitiva en el caso de los jóvenes mestizos. Aquí, el objetivo del agricultor es dar a sus hijos la posibilidad de ejercer otra profesión que la de agricultor. En la mayoría de los casos, esta estrategia se apoya en la educación de los hijos a nivel del colegio y para los menores de 30 años a nivel de la Universidad.

La tasa de emigración es particularmente alta como se puede ver en la figura nº1. Entre 1974 y 1990 más de 60.000 personas dejaron la provincia, comparando la población censada y la calculada con el número de defunciones y de nacimientos de cada año, con un poco más de 150.000 residentes en la provincia.



Las cabeceras cantonales pierden menos población que las parroquias rurales (ver figura 2). La capacidad de esos pueblos de ofrecer empleo hace disminuir el número de migrantes. Por el contrario, se constató durante las encuestas que la migración de los jóvenes es mucho mayor en el medio mestizo que en el medio indígena.

Pérdida o ganancia de población por parroquia en la provincia de Bolívar



1974/1982

1982/1990

1974/1990



Crecimiento o estancamiento del número de habitantes a lo largo del periodo.



Decrecimiento del número de habitantes a lo largo del periodo.



- | | |
|-------------------------|------------------------|
| 1: Santa Fe | 13: San Jose del Tambo |
| 2: Chimbo | 14: Bilovan |
| 3: San Sebastian | 15: Balzapamba |
| 4: Asuncion | 16: Telimbela |
| 5: Guaranda | 17: Magdalena |
| 6: San Simon | 18: Caluma |
| 7: San Lorenzo | 19: Julio Moreno |
| 8: Santiago | 20: Guanujo |
| 9: San Vicente | 21: Echeandia |
| 10: San Miguel | 22: Salinas |
| 11: San Pablo de Atenas | 23: Las Naves |
| 12: Chillanes | 24: Facundo Vela |
| | 25: Simiatug |

Para los indígenas, la migración, en busca de un complemento de ingreso, concierne únicamente a los adultos que dejan así a los jóvenes trabajar la tierra. Por el contrario, en el medio mestizo, son los jóvenes los que emigran para seguir sus estudios ya sea en Guaranda, o mayoritariamente en Quito y en Guayaquil. En esta política familiar, los ingresos de los padres provenientes ya sea de la explotación agrícola o de la migración, son utilizados para la educación de los niños con el objetivo de que ellos vayan a trabajar después a una ciudad grande. Las encuestas sobre la percepción de los agricultores mostraron que lo más importante para un agricultor mestizo bolivarenses es que sus hijos tengan otra profesión que la de agricultor. De una manera evidente, este tipo de percepción va a influir en el manejo de la explotación agrícola. La producción se orienta en gran parte hacia el autoconsumo, el excedente es vendido para enviar dinero a los hijos estudiantes. Así, los productos son generalmente trigo, maíz y fréjol, cultivos típicamente destinados al autoconsumo. Las explotaciones son poco dinámicas y las tentativas de cambio ya sea de cultivos, o de utilización de los suelos son muy raras.

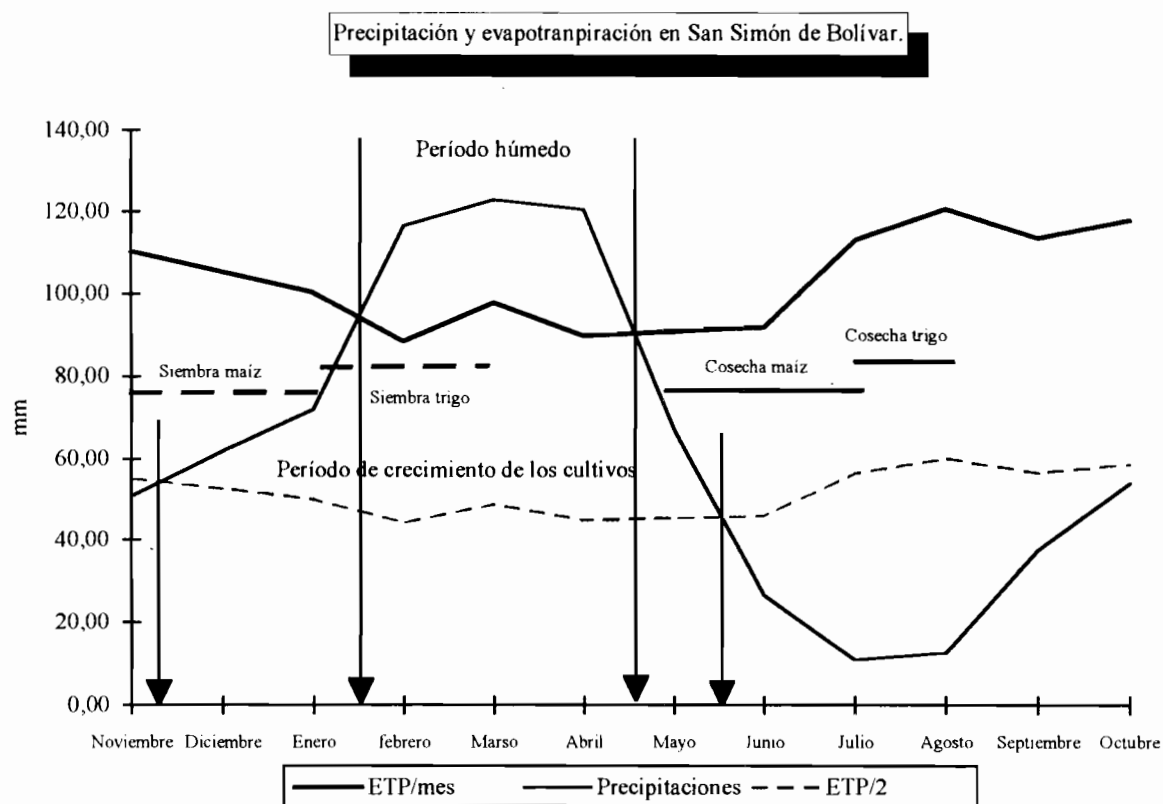
Por el contrario, en el medio indígena, el objetivo es mucho más agrícola. El dinero ganado con la migración es invertido en la agricultura, especialmente en la compra de tierras a los mestizos que dejan definitivamente la provincia. Los indígenas tratan de ampliar sus terrenos ya sea individualmente como

en las parroquias del Sur-Este de Guaranda, sea de una manera comunitaria como en el caso de las comunidades ubicadas mas arriba y aquellas que colonizan la vertiente occidental de la cordillera.

Esta política de doble empleo para los agricultores bolivarenses genera diferentes estrategias de producción agrícola según el objetivo de la migración pero de una manera general explica la falta de dinamismo constatada por los técnicos de la provincia.

3. Estrategias agrícolas y sistema de producción en la Provincia de Bolívar

En las parroquias rurales serranas, el agricultor trata en lo posible de disminuir y agrupar los trabajos de campo para poder emigrar algunos meses al año. Como se ve en la figura nº3, el trabajo agrícola se reduce a algunos meses (o a algunas semanas con la contratación de peones o el sistema "al partir") que se distribuyen en dos períodos.



La variación de la época de siembra es el resultado del manejo del riesgo por parte del agricultor. A pesar del reducido tamaño de las propiedades agrícolas, cuya superficie en esta zona varía entre 0,7 y 4,5 ha, el agricultor la divide en parcelas de tamaño muchas veces inferior a 0,5 ha (en otras palabras, cada explotación tiene por lo menos dos parcelas) para sembrar diferentes cultivos, sembrar en épocas distintas y preparar los suelos de distintas formas.

El fenómeno de la disminución del riesgo agrícola es central en las estrategias del agricultor. El papel secundario que tiene la producción agrícola en sus ingresos financieros reduce la agricultura a la producción de comida y fondo monetario en caso de gastos excepcionales. Así, lo más importante no es ser muy productivo o tener la explotación más rentable posible, sino invertir lo mínimo y tener algunos quintales para comer y otros para vender por si acaso. La explotación agrícola representa la seguridad alimentaria y los gastos excepcionales y los ingresos monetarios son buscados con la migración.

Otra política del manejo del riesgo se encuentra en la explotación agrícola en archipiélago. En este caso, los agricultores cultivan terrenos a alturas diferentes para repartir los riesgos climatológicos y obtener rendimientos diferentes que garanticen una producción mínima. Aquí, se tienen tres casos importantes. En primer lugar, los agricultores que se identifican únicamente con el medio serrano desmontan terrenos mas arriba (2.900 a 3.500 m.s.n.m.) para sembrar papas y habas. El agotamiento del terreno por la presencia sistemática de los mismos cultivos a determinado que hace más o menos un decenio no es posible sembrar habas a menor altura, desde lo que debe tomarse en cuenta como un factor de colonización de las zonas mas altas. Por lo general, se contratan peones para hacer el trabajo en estas zonas.

El segundo caso es el de las comunidades indígenas. En general, estas se ubican un poco más arriba, a altitudes comprendidas entre 2.700 y 3.600 m.s.n.m. mientras que los mestizos serranos viven entre 2.400 y 2.800 m.s.n.m. Aquí, la colonización es doble: hacia arriba y también hacia abajo. Hacia arriba, la producción esta mas que todo orientada hacia la ganadería de borregos. Hacia abajo, en la vertiente exterior de la cordillera, han colonizado el bosque húmedo para desarrollar pastos y ganado. La bajada hacia el piedemonte, se inició a principios del siglo, como lo vamos a ver en el tercer caso, para desmontar zonas más calientes para los mestizos que quisieron cultivar café y cacao, pero la verdadera colonización de las comunidades indígenas en la vertiente exterior se inició hace unos cincuenta años. En este caso, la leche es vendida, pura o en forma de queso, en el mercado de Guaranda y el ganado es vendido vivo a comerciantes de la Costa para el mercado de Guayaquil. En el caso de las comunidades indígenas, se puede observar una continuidad más visible de las tierras comunales desde vertiente exterior hasta el páramo.

El último caso encontrado corresponde a la colonización del piedemonte a inicios del siglo por parte de los mestizos. Los primeros migrantes se instalaron en la zona del "subtrópico" para cultivar café, cacao y después guineo. Al principio conservaron terrenos y vivienda en la Sierra, pero luego la gente empezó a considerarse totalmente costeña y vendió sus propiedades de la Sierra para invertir más en las zonas tropicales. Aquí, toda la producción esta destinada a los mercados de la Costa; los de la Sierra y especialmente el de Guaranda son menos surtidos por las malas vías de comunicación entre Costa y Sierra. El sistema de cultivo es una mezcla en la misma parcela de una decena de plantas tropicales como café, cacao, guineo, yuca, papa china, naranja, etc...

Después hubo una colonización de tierras ubicadas en estas altitudes por parte de agricultores de la Sierra que desearon ampliar su gama de producción pero que siguen viviendo en la parte serrana. Ellos bajan estacionalmente a estas zonas para la cosecha, regresando a la Sierra para la siembra y la cosecha del maíz y del trigo.

4. Algunas consecuencias de estas estrategias para el medio ambiente

Hablando de las partes costeñas y especialmente de las altitudes inferiores a 1.000 m.s.n.m., se ha observado una fuerte disminución de la pluviosidad en los treinta últimos años como consecuencia evidente de la deforestación total de la vertiente provocada por el ganado sobre los 2.000 m.s.n.m. y citrus y cultivos tropicales más abajo. Eso significa para el agricultor de la zona tropical un decrecimiento de los rendimientos en la producción de naranjas, cacao y guineo. Se constata ahora una migración definitiva hacia las ciudades de la Costa, muy importante por la impresión que tiene el agricultor de no satisfacer sus necesidades con la producción agrícola.

De la misma manera se puede notar que la deforestación de la vertiente y el sobrepasto en el páramo que son los dos lugares que reciben las precipitaciones más importantes, favorecen el escurimiento de las aguas provocando inundaciones tanto en el piedemonte como en la ciudad de Babahoyo por ejemplo,

Otra consecuencia de la agricultura en la parte serrana de la provincia de Bolívar es el agotamiento del terreno por la repetición de los mismos cultivos años tras años. A pesar de la asociación maíz/frejol que restituye nitrógeno al suelo, el agricultor debe poner abonos y úrea para mantener los rendimientos que de todas maneras nunca sobrepasan los 1.000 kg./ha. El problema es que los agricultores no saben

utilizar los abonos y se remiten a los comerciantes para evaluar la cantidad de fertilizantes que se necesita. La consecuencia es que generalmente aplican dosis demasiado elevadas y a veces queman los cultivos. La reciente aparición de lanchas en el maíz y la haba disminuye notablemente la producción.